

Nocedad fué maestros de parlamentarios en contestar interrupciones. A muchos colosos de la tribuna los sentó de posaderas con una repuesta brava, lanzada en el mismo instante de hacerle la interrupción.

Entre otras mil, recuerdo la siguiente que hizo extraordinaria fortuna. Hablaba don Cándido de la gran vitalidad del partido moderado, y la Cámara acogía sus palabras con interrupciones y murmullos, bastantes á descomponer al orador de más aplomo. Nocedad, no sólo sonrió ante aquella nube, sino que siguió desafiandola en esta forma.

«¿Habeis oído bien la frase, señores Diputados? El partido moderado aun vive por fortuna del país». El escándalo adquirió proporciones gigantescas, y Nocedad, sereno, tranquilo, y seguro de sí mismo, continuó diciendo. «Repito que el partido moderado, por fortuna del país, aun vive». Los diputados, frenéticos, descompuestos, increpaban é interrumpían á Nocedad. Se detuvo este unos instantes, y cuando las increpaciones y los rumores se extinguieron, continuó. «Queréis una prueba de que el partido moderado aun vive? Pues la tenéis en vuestros mismos murmullos, por que jamás murmurá nadie contra los difuntos».

NOTAS AGRICOLAS

LABORES AGRICOLAS DEL MES DE NOVIEMBRE

Prosigue la siembra del trigo y de los demás cereales de invierno, especialmente en los países meridionales. Téngase en cuenta que es en todo caso preferible sembrar tarde que no en malas condiciones, depositando la simiente en un terreno encharcado ó apelmazado y endurecido.

En Noviembre se aran tambien los terrenos destinados á las siembras primaverales y se continúa la distribución de los abonos fosfatados y potásicos, que suele empezar en el mes anterior.

En las localidades situadas en la llanura y sujetas á heladas fuertes, se sujetan las vides. En aquellos sitios donde no sean de tempe hielos, á fines de Noviembre puede dar principio la poda, que se prolonga todo el invierno.

COLOR DE LOS SUPERFOSFATOS

Debe ser blanco, porque blancos son los fosfatos que se emplean para su fabricación; pero como quiera que á algunos agricultores les agrada el color plomizo que algunos superfosfatos tienen, éste puede dárselos y se da artificialmente mezclándolos con una pequeña cantidad de negro de humo, que es materia barata y completamente inerte. Se hace el ensayo con una pequeña porción de superfosfato, de la cantidad de negro de humo que se no-

cesite para que tome el tinte que sea del agrado de la clientela.

El color de los superfosfatos, así como el de la mayor parte de las materias que se emplean como abonos, no influye ni en su riqueza ni en su mayor ó menor asimilabilidad.

EDAD DE LOS POLLOS DE PERDIZ

En la Academia de Ciencias, de París, ha presentado una nota Mr. Louis Bureau referente á minuciosas observaciones practicadas por el autor para determinar la edad de los pollos de perdiz, es decir, de las perdices de menos de cuatro meses.

Según Mr. Bureau, puede determinarse esto con un error de un día, observando las plumas-guiones que tienen en las alas y que se caen por periodos de diez días justos. Por lo tanto cuando se ha caído la última pluma-guion, tendrá tantos días como plumas de esta naturaleza contiene el ala.

Ahora bien; para determinar la edad de los intervalos de la caída de la pluma-guion á otra, se miden las que la sustituyen, que tienen crecimiento proporcional al número de días, y puede averiguarse cuantos días tiene, según el producto que arroje el número de guiones caídos multiplicados por 10.

Don Tijeras

Una interview interesante

El cronista Carretero, que ha popularizado el seudónimo del «Caballero Audaz», ha publicado en la importante revista «La Esfera», una interview con el destronado Muley Hafid.

Este hombre, de quien en unos años estuvo pendiente casi toda Europa, dice el cronista que tiene un genio enérgico, que se revela ante la menor indiscreción.

Carretero, que es maestro en el arte de interrogar para sacar á la luz pública lo que el entrevistado expresa y calla, hizo hábiles preguntas al exultante, que si bien exasperaron á éste, no pudo por menos que contestar.

He aquí algunas que por su avasallador interés no nos podemos sustraer de copiar.

—He leído en los periódicos que tienes el propósito de reunirte en Jésta con tu hermano Abd-el-Azis. ¿Es cierto?

—No; no es cierto—repuso rápido.

—Por lo que advierto, no hay las mejores relaciones entre tú y tu hermano.

—Ni las mejores ni las peores. El uno no debe existir para el otro; esta es la razón de que los dos nos creamos con el mismo derecho para una misma cosa. ¡El uno no existe para el otro! De mi superioridad en valor tuvo una prueba en Marrakesch, donde derroté sus tropas, yo al frente de los míos, y me proclamé Sultán.

—Pero á tí, señor, te destronó Muley Jusuf.

—Mientes. Le dejé yo el trono. ¿Es que ignoras tu que en el momento que yo me levante en armas volveré á ser quien fui en Marruecos?

—Nos mercharemos, señor, en cuanto hablemos algo de la guerra europea.

—Yo, sobre eso, no te he de contestar nada. De decir algo te diré únicamente que lamento, como todo el mundo, al guerra.

—Tus simpatías, ¿Por quien están?

—Esa pregunta me molesta.

—Pero, señor, si se la hice idéntica á tu buen hermano y se dignó contestarla. ¿Qué de particular tiene que tus estudios ó tus aficiones ó tu amistad ó tu admiración te inclinen más á un lado que á otro? No creas, yo tambien tengo mis simpatías.

—Pero las tuyas no interesan á nadie.

—Ya lo sé; y porque las tuyas interesan, quiero saberlas.

El Sultán meditó un instante. Después con ladina diplomacia repuso:

—Puedes decir que mi espíritu está con los franceses. ¿Tiene usted Con ellos conviviendo que ser así?

—Yo me voy á ir á África.

—¿Me extraña, señor, esto, teniendo tan grande amistad como tencis con los Mancsmann.

—Y ¿quien te dijo que yo tenía amistad con los Mancsmann?

—Tu amigo el Duque de Tovar.

—¿Y quien es el Duque de Tovar?

—Señor; un grande de España que te regaló tres leones.

—¡Bach! Ni conozco á los Mancsmann ni al Duque de Tovar ni á mi me ha regalado nadie tres leones. Yo todas las fieras las he comprado en Hamburgo con mi dinero.

—Y dime, Majestad, magnánima, ¿qué opinas del protectorado francés y español en las zonas de Marruecos?

Esta pregunta movió todo el recio cuerpo del Sultán. Agitóse nerviosamente; pero sin apagarse su sonrisa contestó:

—Eso ya es un asunto pasado, y á las cosas que pasaron no se le puede decir más que «adiós».

—Dudé antes de hacerle mi última pregunta. Al fin me decidí.

—¿Es cierto, señor, que tú mandaste matar al Roghi?

—Es cierto. Lo mandé matar, porque el Roghi era un bandido como el Raisuli. Con su muerte, que la quiso Alá, hice un gran bien á mi Imperio.

—Y ¿lo mandaste matar en la forma que se dice?

—A ver— inquirió con despotismo— ¿en qué forma se dice y quien lo dice?...

—Yo no lo creo, Majestad, pero se cuenta; es decir á mí me lo ha contado un servidor tuyo, que arrojaste al Roghi á una jaula donde le esperaban tres leones; precisamente los que te habia regalado el Duque de Tovar; que las fieras, en vez de devorar á su huesped, lo miraron con indiferencia; que enton-

ces el Roghi, bravo y amenazador y sin apartar miedo alguno ante las fieras, se abalanzó con impetu á los barones de la jaula tras de los cuales presenciabas tú, regocijado, el espectáculo, y afeó tu conducta, te desabó á entrar en el cubil, te llamo cobarde y no sé que más, y negó que tu fueras el descendiente del Profeta; entonces tú, entusado y aterrado, iracundo y «desdeñoso» ordenaste á tus esclavos que mataran al Roghi á balazos. Tus askaris te obedecieron. Esto cuenta la gente, señor.

—Mi relato causó pesimo efecto en el ánimo del Sultán. Como movido por un resorte, púsose de pie sin hacer caso de las zapatillas y con el rostro encendido en cólera, gesticulando amenazador, me señaló la puerta de la habitación. Nos insultaba en árabe; el secretario interponiéndose, nos tradujo sus dictorios:

—«Dice mi gran señor que yo se marchan ustedes ó llamen á sus esclavos para que os ochen».

—La última parte de la intervü ha sido desmentida por Hafid.

En favor de Bentarique

Ha estado en Almería una Comisión compuesta por el Alcalde don Bernardo Amate, don Pedro Andrés, don Juan D. Amate Orta y los obreros don José Antonio Salvador y Salmerón y don Manuel Rodríguez Amate, gestionando la pronta remisión de dinero para que den principio las obras del Camino Vecinal de los Imposibles á Illar.

El Alcalde Sr. Amate se dirigió telegráficamente al Ministro exponiéndole la situación del pueblo y la justicia de la petición que tenían hecha.

Tanto el citado Alcalde, como el Secretario don Pedro Andrés, y los demás comisionados de Bentarique, merecen toda clase de elogios por la gestión que durante varios dias han hecho en esta capital hasta ver coronado por el éxito los nobles propósitos que les guían.

Han visitado repetidas veces al Gobernador civil de la Provincia, señor Carballido, que, con todo interés, ha transmitido en el acto al Gobierno las peticiones de Bentarique.

Con el mismo objeto recabaron el apollo Diputado Provincial don Manuel Esteban, que con toda urgencia transmitió la petición al Diputado á Cortes por la circunscripción don Luis Silvela.

A cuantos podian prestarles ayuda en su noble tarea les han visitado los comisionados de Bentarique interesandolos en favor de su camino vecinal.

Y como el trabajo siempre es fecundo y más todavía cuando lo impulsan ideales tan nobles y patrióticos como los que pretende realizar el Alcalde y demás comisionados de Bentarique, no extrañará á nadie que el resultado de esa gestión haya sido que el Ministro de Fomento ordene que se giren 58 mil 984'95 pesetas para que empiecen, por

administración, las otras del camino vecinal de Illar á los Imposibles, según comunicó el Ministro al Gobernador de Almería señor Carballido, que transmitió en el acto á la Comisión tan grata noticia.

El señor Silvela dirigió, tambien á don Manuel Esteban el siguiente telegrama. Conseguido ministro ordene remisión 58.984'95 camino vecinal Illar á los Imposibles. Enhorabuena, Silvela.

A la hora de cerrar nuestra edición no han llegado á nuestro poder los demás despachos que habrá recibido la comisión.

Nuestra enhorabuena á los pueblos interesados y nuestro aplauso entusiasta á la comisión y especialmente al Alcalde señor Amate, debiendo servir estos ejemplos de noble estímulo á los demás.

ESTACION METEOROLOGICA DE BEIRES

Dia 15 Noviembre 1914. Viento... SO. Lluvia... SO. Temperatura máxima á la sombra 20'0. Temperatura mínima á la sombra. 2'5. Temperatura media á la sombra. 11'25. Cielo... despejado. El encargado Francisco V. Menéndez.

MINERIA

Papel de pagos

Don Francisco Navarro Esteban ha presentado en el gobierno civil de Almería el papel de pagos al Estado correspondiente al reintegro de los expedientes mineros que siguen:

«Te conozco y no me espanto» número 31.894; «Santa Emilia» número 32.775; «Médico Compan» número 32.735, todos ellos del término de Canjáyar y «La perla de Montenegro» número 32.871 de los términos de Canjáyar y Rágol.

Tambien ha presentado el papel de pagos al Estado, para el expediente titulado «Segundo San José», número 32.725 del término de Pechina.

En descubierto.

Están en descubierto y deberán satisfacer el canon de superficie hasta el 31 de Diciembre próximo los dueños de las minas «El Nardo», «Primera demasia á Santa Cruz de Canjáyar», «Tres amigos», «Demasia á San Antonio Abad» é «Igueldo», todas ellas del término de Beires.

TIP. LA INDEPENDENCIA, ALMERÍA.

ron nuevo caudillo á Zaide, noble caballero de Jaen que así mismo fué vencido y muerto.

Las reliquias del ejército vencido, se acogieron á la Alpujarra y nombraron por su caudillo Azomor, guerrero de ilustre linaje persa, muy respetado en la tierra y señor de Alhama la de Almería. Azomor conoció cual era la índole de la guerra que debía adoptarse al frente de unas tropas invencibles en las asperézas de las sierras ó en las almenas de un torreón, y víctimas cuantas veces trataban de resistir en la llanura, la formidable embestida de la caballería, por lo que dispuso internarse en la Alpujarra, tierra impenetrable para el enemigo. Ben-Bader-Abmiel, aconsejó entonces al Rey, que volviera á Córdoba ya que no era prudente su ocupación en guerra tan lenta y peligrosa y ser precisa su presencia en Castilla.

Con la retirada del rey, Azomor dominaba en absoluto toda la Alpujarra quedando triunfante la rebelión que llegó á tal punto, que varios capitanes rebeldes, impacientes con todo linaje de superioridad y disgustados de su situación no muy halagüena, se sublevaron contra Azomor y le obligaron á vivir oscurecidos en una aldea que no se cita por los historiadores. A tal punto llegó la anarquía en estos nuestros pueblos afligidos por los robos y vejaciones que causaban las partidas sin freno y sin ley, formaron una confederación y resolvieron constituirse en Señorío independiente bajo los auspicios del perseguido Azomor á quien ensalzaron nuevamente y constituyeron en caudillo y arbitro absoluto de su bien estar.

Azomor, viéndose erigido con mayores seguridades de ser respetado, al frente de su estado compuesto de cien lugares de la Alpujarra entre los que se contaban este de Canjáyar, les aconsejó que se sometiesen al rey en caso de que este empeñase su palabra de refrenar al